



Triduo Hna. Teresa Mira 2025



El año jubilar comenzó con un acto simbólico: la apertura de la *Puerta Santa*. La puerta sellada durante 25 años, es abierta con el fin de que los fieles puedan cruzar su umbral como acto de perdón y reconciliación. También como un llamado a realizar un camino de misericordia.

Junto a nuestra hermana Teresa Mira podemos abrir, de un modo especial en este tiempo, tres puertas que ella cruzó habitualmente. Te invitamos pues a abrir esas puertas: la puerta de la oración, tema al que hemos dedicado el año 2024 en preparación a la celebración del jubileo; la puerta de la misericordia y la puerta del servicio.



Teresa, fiel a la tradición carmelitano-teresiana encontró en la oración la puerta a su interioridad. La oración permitió a Teresa estar en una constante actitud de peregrinación hacia el centro de su ciudad, donde podía encontrarse con la Santísima Trinidad. Así convirtió en maestra de oración.

Testimonio sobre hna. Teresa Mira

«En la larga época que fue capellán del colegio de las Hermanas Carmelitas el Rvdo. D. José María Navarro Cañizares a la sazón coadjutor de la parroquial de San Pedro de Novelda, le oía decir con una gran viveza que: «la vida de oración intensa y el fervor de la vida religiosa que observaba en la Hermana Teresa no tenía parangón con la de los santos más eximios» (Francisco Martínez Gilabert, *Super Virtutibus, Summarium*, p. 131).

Enseñanos a orar

«Que la **oración** sea, por lo tanto, la brújula que orienta, la luz que ilumina el camino y la fuerza que sostiene en la peregrinación que conducirá a cruzar la Puerta Santa. A través de la oración, podremos llegar con un corazón preparado para acoger los dones de gracia y de perdón que el Jubileo nos ofrecerá, en cuanto expresión viva de nuestra relación con Dios. Sumerjámonos, pues, con la oración, en un diálogo continuo con el Creador, descubriendo la alegría del silencio, la paz del abandono y la fuerza de la intercesión en la comunión de los santos». (Enseñanos a orar, *Vivir el Año de la Oración en preparación al Jubileo 2025* p. 8)

Oración a hna. Teresa Mira

Oh Dios, que te complaces en las almas humildes y sencillas, glorifica a tu sierva Teresa que hizo ideal de su vida amarte sin ostentación y darse por tu amor a cuantos la trataron. Concédenos que sepamos servirte y amarte como ella, sin reservas, y la gracia que ahora te pedimos por su intercesión. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Canto



Triduo Hna. Teresa Mira 2025



Teresa durante su vida se mostró como una verdadera misionera de la misericordia. Fue una mujer que ejerció ese ministerio en su entorno. Ella fue instrumento de reconciliación y ayudó a muchos a mirar el futuro con la esperanza nacida del corazón de Dios. Su trato

cercano y afable con todos, sin importar la condición de la persona, fue reconocido y valorado por quienes la conocieron.

Testimonios sobre hna. Teresa Mira

«Vivía, además, en todo momento alegremente, con la confianza puesta en Dios y esperando su misericordia, como lo hacen los pobres del evangelio» (Fuensanta Belló Moya, *Super Virtutibus, Summarium*, p. 118).

«Se alegraba muchísimo cuando sabía que en Novelda algunas familias habían perdonado a los verdugos, causantes de la muerte de algún familiar, asesinados por causa de su fe o de sus ideologías políticas. Nos hacía ver que antes lo había hecho así el Señor desde la cruz» (Francisco Martínez Gilabert, *Super Virtutibus, Summarium*, p. 133).

Misericordiæ Vultus

«Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación. Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad: misericordia. Es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado» (*Misericordiæ Vultus*, 2).

Oración a hna. Teresa Mira

Oh Dios, que te complaces en las almas humildes y sencillas, glorifica a tu sierva Teresa que hizo ideal de su vida amarte sin ostentación y darse por tu amor a cuantos la trataron. Concédenos que sepamos servirte y amarte como ella, sin reservas, y la gracia que ahora te pedimos por su intercesión. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Canto



Triduo Hna. Teresa Mira 2025



La oración y la misericordia dan paso a abrir la puerta del servicio. Teresa vivirá consciente de que ya no se pertenece a sí misma, de que el Amor con mayúscula no tiene horario. Su servicio gozoso y sereno se hizo presente en múltiples ocasiones.

Testimonio sobre Teresa Mira

«No cabían en ella favoritismos ni distinciones. A todos quería por igual y a todos se daba cuando la necesitaban. Esto es difícil llevarlo a cabo durante toda la vida y de forma continuada. Debería llevar dentro de sí “algo especial” que le empujaba a darse sin reservas y ese “algo” no puede ser otra cosa que su fe y amor al Señor» (Antonio Mira Esteve, *Super Virtutibus, Summarium*, p. 123).

Spes Non Confundit

«...el apóstol Pablo nos invita a “alegrarnos en la esperanza, a ser pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración” (cf. Rm 12,12). Sí, necesitamos que “sobreabunde la esperanza” (cf. Rm 15,13) para testimoniar de manera creíble y atrayente la fe y el amor que llevamos en el corazón; para que la fe sea gozosa y la caridad entusiasta; para que cada uno sea capaz de dar aunque sea una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito, sabiendo que, en el Espíritu de Jesús, esto puede convertirse en una semilla fecunda de esperanza para quien lo recibe» (Bula *Spes Non Confundit*, 18).

Oración a hna. Teresa Mira

Oh Dios, que te complaces en las almas humildes y sencillas, glorifica a tu sierva Teresa que hizo ideal de su vida amarte sin ostentación y darse por tu amor a cuantos la trataron. Concédenos que sepamos servirte y amarte como ella, sin reservas, y la gracia que ahora te pedimos por su intercesión. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Canto